

La mer

Paroles et musique : Charles Trénet

Grabado en directo:

Chema Callejero, piano

Coco Balasch, contrabajo

Pedro Vega de la Nuez, batería

Soy francés, como muchos otros, por una concatenación de acontecimientos, casi todos trágicos. Tuve la fortuna de nacer y crecer en paz, en algo parecido a la democracia. De esa circunstancia geovital he heredado mi nombre, Jean-François, y un provecho impagable: el idioma en el que cuento, sueño a menudo y canto de vez en cuando. Ya grabamos un disco, Chansons, dedicado en exclusiva a interpretar a los grandes de la canción francesa: Jacques Brel, Georges Brassens, Léo Ferré, Charles Aznavour, Claude Nougaro, Yves Montand, Michel Jonaz, Charles Trénet... Este último es, sin duda, el primer cantautor moderno. Tenía la habilidad de combinar con eficacia las letras con la música de las canciones que componía y que interpretaba él mismo. Ahora parece evidente, pero cuando él introdujo el swing y la poesía en el arte menor de fabricar canciones fue una verdadera revolución. Fue un ser excepcional, un intérprete brillante y un verdadero filósofo de la jovialidad. Lo inventó casi todo y señaló a todos los demás el camino a seguir, excepto el del compromiso social. Esta es una versión de uno de los numerosos éxitos del gran Charles Trénet que permaneció sobre los escenarios desde 1933 hasta el 6 de Noviembre de 1999. Murió en 2001, admirado y habiendo dado más de lo que tomó, cuando iba a cumplir 88 años. Mi Francia natal fue para los padres de mis padres, el desarraigo del luchador vencido, los campos de concentración y el duro trabajo del emigrante que paga impuestos sin gozar del derecho de voto. Pero trato de no olvidar que mi tierra, mi lengua y mi cultura también significaron para ellos el refugio, la solidaridad y la vida digna.

La mer qu'on voit danser
le long des golfes clairs
a des reflets d'argent, la mer,
des reflets changeants sous la pluie.

La mer au ciel d'été
confond ses blancs moutons
avec les anges si pur, la mer,
bergère d'azur, infinie.

Voyez, près des étangs
ces grands roseaux mouillés.
Voyez ces oiseaux blancs
et ces maisons rouillées.

La mer les a bercés
le long des golfes clairs,
et d'une chansons d'amour,
la mer a bercé mon coeur pour la vie.